



La encrucijada histórica de la crisis ambiental desde la mirada del MST

MAÍRA SANTIAGO, ALINE OLIVEIRA Y CAMILO AUGUSTO :: 24/01/2022

El futuro es ahora

El MST ha tomado medidas inmediatas para mitigar los efectos del clima, como el Plan Nacional de Arbolización y Producción de Alimentos Saludables, que apuntan a la perspectiva de la Reforma Agraria Popular, con la siembra de 100 millones de árboles en diez años, combinados con la producción de alimentos en sistemas agroecológicos

En estos días estamos experimentando la aceleración del calentamiento global y un posible colapso climático que son consecuencias del modo de vida capitalista, responsable de llevarnos hasta este punto. Esta forma de organizar la vida (que ha sido hegemónica desde el siglo XIX) en una sociedad que produce desperdicio y destrucción al tratar todo como una mercancía, priorizando el lucro por encima de todo, incluyendo la preservación de las condiciones de existencia de la especie humana.

Fidel Castro ya advirtió a la humanidad de los nefastos peligros de la sociedad capitalista de consumo y derroche para el planeta y todas las especies que en él habitan, incluida la nuestra, en 1992 en la conferencia de las Naciones Unidas (ONU) sobre el medio ambiente. Hoy es posible ver y sentir con mayor claridad el cambio climático, así como percibir quiénes sufren los desastres provocados o potenciados por las acciones destructivas del gran capital que generan el cambio climático.

Vimos en el último año, año en que el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó su informe con proyecciones aterradoras sobre el calentamiento global, Brasil rompiendo récords de deforestación en la Amazonía, con intensos incendios en el Pantanal y el agronegocio avanzando en el Cerrado, a su vez, impulsado por el avance de la minería y la ganadería ilegales, que también están vinculadas a diversos procesos económicos engendrados por actores internos y externos en Brasil.

Escenas como gigantescas nubes de polvo, tornados donde nunca antes habían ocurrido, sequías extremas, olas de calor y lluvias torrenciales, deslizamientos de tierra, todo esto se debe a la acción destructiva de las grandes corporaciones que contaminan el agua y el aire, destruyen la biodiversidad y los ecosistemas trayendo consecuencias irreparables para el medio ambiente y para quienes viven en él.

La influencia del cambio climático ha llegado brutalmente, y si no se hace algo, la tendencia es a empeorar en los próximos años. Fruto de ello son las intensas lluvias en las regiones Nordeste y Sudeste, principalmente en el Estado de Bahía y Minas Gerais, pero que ya avanzó a otros estados. Y al mismo tiempo que estos Estados sufren las causas de las fuertes lluvias, el Sur de Brasil enfrenta sequía con la posibilidad de alcanzar una ola de calor superior a los 40°C.

El fenómeno que ocurrió es un corredor de humedad -llamado Zona de Convergencia del Atlántico Sur- que viene desde el sur de la Amazonía hasta el Océano Atlántico. Esto siempre ocurre en Brasil con la función de reponer agua y contribuir a la estabilidad atmosférica. Pero este año fue atípico, con una anomalía provocada por la deforestación, incendios que provocan un aumento de las temperaturas, generando cada año lluvias más intensas, más allá de lo estimado, lo que ha tenido grandes impactos en la vida de las familias brasileñas, especialmente las marginadas y empobrecidas. .

El nororiental estado de Bahía tuvo 165 municipios afectados y 153 de ellos declarados en situación de emergencia. Los daños que dejan las inundaciones tardarán en repararse, como carreteras, familias sin hogar, salud, acceso a agua limpia. Hubo 59 sistemas de agua afectados por las lluvias. En el estado ya se alcanzó la triste pérdida de 26 personas.

En Minas Gerais, las fuertes lluvias llegaron junto con el año 2022. Lluvias superiores al promedio histórico provocaron inundaciones, cierre de carreteras, aislamiento de poblaciones, destrucción de cultivos agrícolas, riesgo de ruptura de presas de relaves de mineral y agua, desbordamiento de mineral, colapso de un bloque de piedras en el lago Furnas, en Capitólio (MG) y el derrumbe de taludes en Ouro Preto, todo en los primeros 15 días del año.

El campamento Pátria Livre, en el municipio de São Joaquim de Bicas, Minas Gerais, y el campamento 2 de Julho en el municipio de Betim, MG, ambos se encuentran a orillas del río Paraopeba, que con las intensas lluvias tuvo el nivel del agua aumentó y llegó a dos comunidades 168 familias en estas localidades. Este es el mismo río que perdió sus aguas por la ruptura de la represa Vale SA en 2019, en la región de Brumadinho y ahora con las lluvias, además de mucha agua, vino mucho relave mineral. Las familias ya comenzaron a medir el daño causado, recurrente desde 2019, con el crimen de Vale y la situación es muy preocupante.

Los impactos del cambio climático son cada vez más notorios en todo el mundo. Los desastres serán cada vez más recurrentes, especialmente en países ubicados en el sur global. Las investigaciones indican que muchos de estos eventos extremos son irreversibles, incluido el aumento del nivel del mar. Efectos derivados de la explotación histórica de los bienes comunes de la naturaleza, como el ejemplo actual del estado de Bahía y Minas Gerais, que desde el siglo XVII han sido explotados a través de la deforestación de la Mata Atlántica, la minería, luego la ganadería y los monocultivos, que ahora en pleno siglo XXI sufren las consecuencias e impactos del capitalismo depredador en la región.

Ante este alarmante escenario, los investigadores presentan medidas para mitigar y/o adaptarse al cambio climático, sin embargo, estas medidas, que deberían ser planetarias, se han llevado a cabo de manera desigual, mientras que por un lado los países ricos han invertido en geoingeniería para adaptarse a la cambio climático, por otro lado, los países en desarrollo no tienen los recursos financieros para modificar la estructura industrial o de transporte sin quemar combustibles fósiles. Lo que conduce a la desigualdad climática.

El momento histórico actual es único en términos de retardar los impactos climáticos y, ante el retroceso de las políticas ambientales en Brasil, el Movimiento de los Trabajadores

Rurales Sin Tierra (MST) anunció e implementó medidas inmediatas para mitigar los efectos del clima en la sociedad en su conjunto. El Plan Nacional para la Arborización y la Producción de Alimentos Saludables ha apuntado la perspectiva de la Reforma Agraria Popular a los efectos de la crisis ambiental. El Plan de 10 años tiene como objetivo plantar 100 millones de árboles, impulsar la recuperación de áreas degradadas en todos los biomas brasileños, cultivar diferentes agroforestales para la producción de alimentos saludables en armonía con la naturaleza y su biodiversidad, y trabajar para crear conciencia sobre el tema ambiental.

La investigación sobre Sistemas Agroforestales (SAF's) ha destacado que los municipios en los que se ha intensificado esta práctica son menos vulnerables a los efectos climáticos, ya que garantizan la producción agrícola de forma sostenible, proporcionando alimentos con el uso de menos recursos y, en consecuencia, han minimizado los impactos ambientales de la producción agrícola. Los SAF son una de las experiencias de medidas adaptativas de corto y largo plazo para mitigar los efectos del clima, sin embargo estas acciones deben involucrar sujetos rurales y urbanos y políticas públicas de mediano y largo plazo para garantizar la supervivencia humana en la Tierra, la casa común.

Para el IPCC, los escenarios que ya estamos viendo y sintiendo serán la nueva normalidad, con predicciones de futuros aún peores si las emisiones de gases de efecto invernadero no se reducen drásticamente. De esta manera, frenar el calentamiento del planeta Tierra implica cambios socioeconómicos que se basan en el consumismo desenfrenado y la explotación de los bienes comunes de la naturaleza, en detrimento de la acumulación de riqueza y el recrudecimiento de las desigualdades sociales. Así, para garantizar la vida humana en la Tierra y el futuro de las nuevas generaciones, es necesario un nuevo proyecto de sociedad, basado en matrices socialistas, con nuevas relaciones interpersonales humanas y con la naturaleza y la interrupción del círculo vicioso de la explotación capitalista.

*Maíra Santiago, Aline Oliveira y Camilo Augusto integran el Colectivo Nacional del Plan «Siembra Árboles, Produciendo Alimentos Saludables» del MST.
MST. Traducción: Resumen Latinoamericano*

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/la-encrucijada-historica-de-la